

Capítulo 4

Alternativas epistemológicas al pragmatismo en la investigación de métodos mixtos: alcances y limitaciones del realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos

Eddie Misael Samaniego Pimentel, Himbler Jacyson Aceval Cienfuegos, Glizet Teresa Dominguez Montalvo, Miguel Ángel Sánchez Gutiérrez, Andy Williams Chamoli Falcón

Samaniego Pimentel, E. M., Aceval Cienfuegos, H. J., Dominguez Montalvo, G. T., Sánchez Gutiérrez, M. Á., Chamoli Falcón, A. W. (2026). Alternativas epistemológicas al pragmatismo en la investigación de métodos mixtos: alcances y limitaciones del realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos. En A. B. Benalcázar (Coord). *Ciencias sociales y humanidades en América Latina. Investigaciones disciplinares e interdisciplinarias desde la región (Vol. III)*. (pp. 86-117). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.469.c958>



Alternativas epistemológicas al pragmatismo en la investigación de métodos mixtos: alcances y limitaciones del realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos

Resumen

La investigación de métodos mixtos en ciencias sociales ha experimentado un crecimiento significativo durante las últimas décadas; sin embargo, persisten tensiones epistemológicas entre los paradigmas positivista e interpretativista que fundamentan, respectivamente, las tradiciones cuantitativa y cualitativa. Aunque el pragmatismo se ha consolidado como el paradigma dominante para sustentar filosóficamente los métodos mixtos, diversas voces críticas cuestionan su suficiencia para lograr una integración genuina de métodos. El presente artículo de revisión bibliográfica tuvo como objetivo analizar críticamente la literatura científica publicada entre 2015 y 2025 sobre marcos epistemológicos alternativos al pragmatismo —específicamente el realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos— propuestos para fundamentar la investigación de métodos mixtos en ciencias sociales, identificando sus alcances y limitaciones en la superación de la dicotomía positivismo-interpretativismo. Se realizó una búsqueda sistemática en Scopus, Web of Science y SciELO, aplicando criterios de inclusión y exclusión rigurosos. Los resultados evidencian que el realismo crítico constituye la alternativa más articulada, sustentada en su ontología estratificada y la teorización retroductiva, mientras que la lógica abductiva y los enfoques dialécticos ofrecen contribuciones complementarias pero con menor desarrollo metodológico. Se identificó una paradoja central: pese a la disponibilidad de alternativas filosóficamente robustas, su adopción en la práctica investigativa permanece mínima, revelando una brecha persistente entre reflexión epistemológica e implementación metodológica que requiere atención investigativa urgente.

Palabras clave: realismo crítico; lógica abductiva; pluralismo dialéctico; métodos mixtos; dicotomía positivismo-interpretativismo.

Introducción

La investigación de métodos mixtos en ciencias sociales ha crecido de manera notable durante las últimas décadas. No se trata solo de una expansión técnica o instrumental; más bien, este crecimiento expresa una preocupación bastante concreta: cómo estudiar fenómenos sociales que, por su complejidad, difícilmente pueden ser comprendidos desde una sola lógica metodológica. En ese sentido, los métodos mixtos se han consolidado como una alternativa que busca superar las limitaciones de los enfoques exclusivamente cuantitativos o cualitativos (Verd & Lozares, 2023). Sin embargo, la promesa de integración no ha estado libre de tensiones. Al contrario, sigue atravesada por disputas epistemológicas entre el positivismo y el interpretativismo, paradigmas que sostienen, respectivamente, buena parte de las tradiciones cuantitativa y cualitativa (Coates, 2020). La pregunta de fondo —hasta qué punto estos paradigmas pueden articularse de forma coherente dentro de un mismo diseño de investigación— continúa siendo un problema abierto y, la verdad es que, todavía insuficientemente discutido en la epistemología de las ciencias sociales contemporáneas.

En este escenario, el pragmatismo se ha instalado como el paradigma más influyente para justificar filosóficamente los métodos mixtos. Su atractivo radica en que se presenta como una especie de “tercer paradigma”, capaz de desplazar la oposición clásica entre positivismo e interpretativismo (Arias, 2023; Verd & Lozares, 2023). No obstante, esa solución no siempre resulta tan sólida como parece. Diversos autores han advertido que, en su aplicación más habitual, los métodos mixtos “se han quedado a medio camino en relación con su promesa de superación de la escisión entre los métodos cuantitativos y cualitativos” (Verd & Lozares, 2023). Esta crítica es importante porque muestra que mezclar técnicas no equivale, necesariamente, a integrar supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos. A partir de esta tensión, han cobrado fuerza marcos alternativos —como el realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos— que buscan ofrecer fundamentos más robustos para una integración genuina de métodos (Botha, 2021; Mukumbang, 2021).

La relevancia de este debate va mucho más allá de una discusión filosófica abstracta. Tiene efectos directos sobre la calidad, el rigor y la coherencia de la investigación empírica. Coates (2020), por ejemplo, documentó que apenas el 7.9% de los artículos de métodos mixtos en educación reportan compromisos filosóficos, un dato que resulta especialmente llamativo si se considera que toda decisión metodológica supone, de manera explícita o implícita, una posición sobre cómo se conoce la realidad social. En la misma línea, Shan (2021), encontraron que ningún estudio cuantitativo ni de métodos mixtos de su muestra declaró un enfoque epistemológico, mientras que Verd y Lozares (2023), confirmaron una resistencia generalizada, en la investigación aplicada, a comprometerse con cuestiones ontológicas y epistemológicas. Esta opacidad filosófica no solo debilita la transparencia metodológica; también puede abrir la puerta a formas problemáticas de presentación científica cuando los investigadores realizan afirmaciones imprecisas o engañosas sobre la metodología de sus estudios (Botha, 2021).

La literatura reciente ha avanzado de manera significativa en la identificación de alternativas epistemológicas al pragmatismo dentro de los métodos mixtos. Una de las propuestas más influyentes proviene del realismo crítico. Mukumbang (2021), ha desarrollado un proceso de interacción bidireccional entre datos mixtos y teoría social a través de lo que denomina “teorización retroductiva”. Su argumento central es que el realismo crítico ofrece “una alternativa más fundamentada epistemológica y ontológicamente para integrar métodos cualitativos y cuantitativos en comparación con el pragmatismo”. Esta propuesta se sostiene en una ontología estratificada que distingue entre los dominios empírico, actual y real, lo que permite analizar no solo aquello que se observa directamente, sino también los mecanismos causales que operan por debajo de la superficie visible de los fenómenos sociales (Danaeefard, 2025; Peter et al., 2025).

Botha (2021), refuerza esta línea desde la psicología comunitaria. Su contribución resulta especialmente valiosa porque muestra que las filosofías tradicionales —positivismo, interpretativismo y constructivismo social— no logran, por separado, captar la complejidad de fenó-

menos sociales como el autismo. Frente a esa insuficiencia, introduce el realismo crítico como una filosofía capaz de “revigorizar el impulso hacia una investigación impactante y el cambio social”. En una dirección similar, Peter et al. (2025), proponen una metodología informada por el realismo crítico para la investigación emancipatoria en trabajo social. Según estos autores, dicho marco “reconoce tanto las experiencias subjetivas como las estructuras objetivas, tendiendo un puente sobre la dicotomía sujeto-objeto creada por los enfoques objetivistas y constructivistas”. Danaeefard (2025), por su parte, contribuye con un método sistemático de cuatro fases y trece pasos orientado a la investigación organizacional, en el que se combinan enfoques cualitativos y cuantitativos mediante análisis abductivo-retroductivo.

La lógica abductiva también aparece como una vía prometedora para repensar la integración metodológica. Verd y Lozares (2023), proponen dos caminos para superar la dicotomía cuantitativo-cualitativa. El primero se basa en una lógica abductiva de investigación, que “incorpora características del razonamiento deductivo y del inductivo, sin ser su suma, lo cual le confiere unas características específicas”. El segundo apunta al desarrollo pleno de los métodos mixtos hacia lo que denominan “investigación mixta” o “investigación mediante la fusión de métodos”. La distinción no es menor: mientras la combinación de métodos puede limitarse a una yuxtaposición de técnicas, la fusión metodológica exige una transformación más profunda del diseño, de las preguntas y de los modos de interpretar la evidencia. En este sentido, los autores sostienen que el pragmatismo, aunque se presenta como tercer paradigma, evidencia que la investigación por métodos mixtos “no se ha emancipado aún epistemológica, metodológica y técnicamente de la interpretación binaria de las dos aproximaciones que quiere combinar” (Verd & Lozares, 2023).

Los enfoques dialécticos ofrecen otra entrada posible al problema. Sham (2025), revisita las críticas de Adorno y Horkheimer al positivismo en la sociología alemana y articula una teoría crítica alternativa basada en cuatro rasgos centrales: “el rechazo de un protocolo metodológico o de datos a priori, un enfoque fuertemente interpre-

tativo de la teorización, un enfoque necesariamente totalizador de la teorización, y un marxismo político activo y abierto”. Esta perspectiva resulta sugerente porque no se conforma con resolver la tensión entre cuantitativo y cualitativo en términos de compatibilidad técnica. Más bien, desplaza la discusión hacia las condiciones históricas, políticas y sociales de producción del conocimiento. No obstante, su articulación específica con diseños concretos de métodos mixtos todavía permanece poco desarrollada, lo que deja un campo fértil para futuras investigaciones.

Coates (2020), desde una revisión crítica del debate cualitativo-cuantitativo, concluye que las diferencias paradigmáticas no pueden reducirse a una dualidad simplista. Según su planteamiento, la clave para mezclar métodos no está en ignorar las diferencias entre paradigmas, sino en trabajar con paradigmas compatibles. Arias (2023), mediante una revisión sistematizada, confirma el lugar predominante del pragmatismo, aunque también advierte que muchos investigadores no son plenamente conscientes del papel que este paradigma desempeña en sus diseños. Este punto es especialmente relevante, porque sugiere que el pragmatismo opera muchas veces como una justificación implícita más que como una posición filosófica reflexivamente asumida. De manera complementaria, Salazar (2024), documenta cómo la transdisciplinariedad y la complejidad emergen como apuestas clave para “trascender las limitaciones inscritas en los enfoques tradicionales”, particularmente aquellos de carácter insular, disciplinario, nomotético, bancario o positivista.

A pesar de estos avances, la literatura revisada deja ver vacíos importantes que justifican la presente revisión bibliográfica. En primer lugar, persiste un desarrollo teórico todavía insuficiente de las alternativas al pragmatismo como fundamentos operativos para los métodos mixtos. Aunque el realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos han sido propuestos como marcos filosóficos prometedores (Botha, 2021; Mukumbang, 2021; Shan, 2021), todavía faltan análisis comparativos sistemáticos que examinen sus alcances, límites y condiciones de aplicación en diseños mixtos concretos. El problema, enton-

ces, no es solo nombrar alternativas al pragmatismo, sino precisar qué permiten hacer, qué problemas resuelven y qué nuevas tensiones introducen. En esa línea, Mukumbang (2021), reconoce que la teorización retroductiva del realismo crítico posee “propiedades de teorización limitadas” en comparación con enfoques más establecidos, mientras que Verd y Lozares (2023), advierten que la fusión metodológica genuina aún no se ha materializado plenamente en la práctica investigativa.

En segundo lugar, se observa una desconexión persistente entre la reflexión filosófica y la práctica metodológica en la investigación de métodos mixtos. Los hallazgos de Coates (2020), sobre la escasa declaración de compromisos filosóficos, junto con la evidencia de Arias (2023) y Verd y Lozares (2023), sobre la omisión sistemática de posicionamientos epistemológicos, sugieren que las alternativas teóricas propuestas aún no han permeado con suficiente fuerza la práctica investigativa cotidiana. Esta brecha resulta preocupante porque convierte la discusión epistemológica en un asunto periférico, cuando en realidad debería orientar decisiones fundamentales: qué tipo de datos se producen, cómo se interpretan, qué cuenta como evidencia y bajo qué criterios se evalúa la calidad del conocimiento generado. Salazar (2024), documentan, además, que, aunque existen valores compartidos en la investigación cualitativa, “estos valores aún no se traducen en prácticas de investigación compartidas o en un núcleo común para la evaluación de la calidad”.

En tercer lugar, se advierte una integración todavía limitada de epistemologías críticas y emergentes en los marcos de métodos mixtos. Casula et al. (2020), ha demostrado que el encuadre predominantemente positivista de los métodos mixtos restringe el potencial de enfoques como la etnografía. Mukumbang (2021), por su parte, han trazado los vínculos históricos entre la epistemología post-positivista y las normas epistémicas dominantes que tienden a excluir perspectivas no hegemónicas. Danaeefard (2025), también ha señalado las limitaciones y trade-offs presentes en las lógicas epistemológica, ontológica y metodológica de la investigación cualitativa en ciencia política. Sin embargo, todavía falta explicar con mayor precisión cómo estas tensio-

nes se trasladan, se negocian o incluso se intensifican dentro de los diseños mixtos. Y es que la integración metodológica, cuando se toma en serio, no consiste únicamente en combinar encuestas con entrevistas o análisis estadístico con observación cualitativa; implica preguntarse qué concepción de realidad, sujeto, causalidad y evidencia sostiene esa combinación.

Ante los vacíos identificados, el presente artículo tiene como objetivo analizar críticamente la literatura científica publicada entre 2015 y 2025 sobre marcos epistemológicos alternativos al pragmatismo —específicamente el realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos— propuestos para fundamentar la investigación de métodos mixtos en ciencias sociales, identificando sus alcances y limitaciones en la superación de la dicotomía positivismo-interpretativismo.

Metodología

La presente revisión bibliográfica se desarrolló mediante una búsqueda sistemática en las bases de datos Scopus, Web of Science, SciELO, abarcando el período comprendido entre 2015 y 2025. Las estrategias de búsqueda emplearon combinaciones de palabras clave en inglés y español mediante operadores booleanos, tales como: (*“critical realism” AND “mixed methods”*), (*“abductive reasoning” OR “abduction” AND “mixed methods research”*), (*“dialectical” AND “epistemology” AND “social sciences”*), (*“pragmatism” AND “mixed methods” AND “alternatives”*), (*“realismo crítico” AND “métodos mixtos”*) y (*“lógica abductiva” AND “investigación social”*). Se aplicaron filtros por año de publicación, idioma, tipo de documento y disponibilidad de texto completo. En concreto, se consideraron publicaciones entre 2015 y 2025, escritas en inglés o español, correspondientes a artículos científicos, artículos de revisión y capítulos de libro.

Esta estrategia permitió identificar un corpus amplio de literatura científica directamente vinculada con los marcos epistemológicos alternativos al pragmatismo —realismo crítico, lógica abductiva y enfoques dialécticos— en el contexto de la investigación de métodos mixtos. De este modo, la búsqueda respondió al objetivo central del artículo.

lo y permitió organizar la revisión en torno a debates epistemológicos, metodológicos y ontológicos relevantes. Además, se complementó con la técnica de bola de nieve a partir de las referencias incluidas en los artículos más pertinentes, lo cual hizo posible localizar fuentes adicionales que no habían sido detectadas en las búsquedas iniciales. Este procedimiento resultó especialmente útil, ya que el campo revisado reúne discusiones filosóficas diversas y, en ocasiones, dispersas entre distintas tradiciones académicas.

Los criterios de inclusión contemplaron: (a) artículos publicados en revistas científicas indexadas y con revisión por pares; (b) pertinencia temática directa con al menos uno de los tres marcos epistemológicos analizados —realismo crítico, lógica abductiva o enfoques dialécticos— en relación con los métodos mixtos en ciencias sociales; (c) contribución explícita al debate sobre la superación de la dicotomía positivismo-interpretativismo; (d) publicación dentro del período 2015–2025; y (e) calidad académica verificable mediante indexación en bases de datos reconocidas.

Se excluyeron documentos duplicados, publicaciones sin autoría identificable, fuentes no académicas —como blogs, informes institucionales sin revisión por pares o literatura gris—, textos sin relación directa con las tensiones epistemológicas en métodos mixtos y estudios que, aun mencionando los marcos filosóficos de interés, no aportaban un análisis sustantivo al objetivo planteado. Asimismo, se descartaron trabajos con bajo rigor metodológico o aquellos que abordaban el pragmatismo de manera aislada, sin contrastarlo con marcos alternativos. Esta decisión respondió al propósito específico de la revisión: analizar alternativas epistemológicas al pragmatismo, no solo describir su predominio en la literatura sobre métodos mixtos.

La aplicación rigurosa de estos criterios permitió conformar un corpus final de fuentes pertinentes, actualizadas y de alta calidad académica. Con ello, se buscó garantizar una base documental sólida para el análisis crítico de los marcos epistemológicos seleccionados.

Resultados

Marcos epistemológicos alternativos al pragmatismo en la literatura reciente sobre métodos mixtos

Pregunta de investigación: ¿Qué marcos epistemológicos alternativos al pragmatismo han sido propuestos en la literatura científica entre 2015 y 2025 para fundamentar la investigación de métodos mixtos en ciencias sociales?

El realismo crítico como marco emergente para los métodos mixtos

La literatura revisada evidencia que el realismo crítico se ha consolidado como una de las alternativas epistemológicas más articuladas frente al pragmatismo en el ámbito de los métodos mixtos. Mukumbang (2021), sostiene que la integración de métodos cualitativos y cuantitativos en ciencias sociales continúa siguiendo, de manera predominante, un enfoque pragmático peirceano, basado en la formación abductiva de hipótesis seguida de procesos de prueba deductiva e inductiva. Sin embargo, este enfoque presenta propiedades de teorización limitadas. Frente a esta restricción, el autor propone la teorización retroductiva como un proceso de interacción bidireccional entre datos mixtos y teoría social, capaz de ofrecer “una alternativa más fundamentada epistemológica y ontológicamente para integrar métodos cualitativos y cuantitativos en comparación con el pragmatismo” (Mukumbang, 2021). Esta propuesta se apoya en la ontología estratificada del realismo crítico, que distingue entre los dominios empírico, actual y real, proporcionando un marco analítico orientado a revelar mecanismos causales subyacentes que operan más allá de lo directamente observable (Danaeefard, 2025; Stavrianos, 2025).

El desarrollo metodológico del realismo crítico ha avanzado de forma significativa durante el período analizado, aunque no sin limitaciones. Danaeefard (2025), contribuye con un método sistemático de

cuatro fases y trece pasos, aplicable a la investigación organizacional, que responde a “la seria falta de marcos sistemáticos y accesibles orientados a revelar procesos ocultos subyacentes”. Este método combina enfoques cualitativos y cuantitativos mediante análisis abductivo-retroductivo, integrando teoría y evidencia empírica de manera cohesiva (Danaeefard, 2025). No obstante, Mukumbang (2021), documenta que la aplicación explícita de la teorización retroductiva en estudios informados por el realismo crítico permanece “mínima e inadecuada”. En su revisión, el razonamiento abductivo fue reportado apenas en el 2.9% de los estudios analizados, mientras que la retroducción apareció solo en el 6.8%. Estos datos sugieren que, aunque el realismo crítico ha ganado fuerza como propuesta filosófica, su traducción metodológica concreta todavía enfrenta dificultades importantes.

La lógica abductiva y los enfoques dialécticos como vías complementarias

Junto al realismo crítico, la literatura identifica la lógica abductiva y los enfoques dialécticos como marcos epistemológicos que buscan trascender las limitaciones del pragmatismo convencional. Verd y Lozares (2023), presentan la lógica abductiva como una vía metodológica que “incorpora características del razonamiento deductivo y del inductivo, sin ser su suma, lo cual le confiere unas características específicas”. Desde esta perspectiva, la abducción no se reduce a una mezcla mecánica entre inducción y deducción, sino que introduce una forma de razonamiento orientada a formular explicaciones plausibles ante fenómenos complejos o insuficientemente comprendidos.

Estos autores argumentan, además, que el pragmatismo, aunque suele presentarse como un tercer paradigma, no ha logrado emancipar la investigación mixta “epistemológica, metodológica y técnicamente de la interpretación binaria de las dos aproximaciones que quiere combinar” (Verd & Lozares, 2023). En una línea cercana, Pinillos (2021), plantea que aceptar la abducción implica, en varios sentidos, aceptar ciertos fundamentos del pragmatismo; sin embargo, también sostiene

que su uso contemporáneo puede contribuir a disolver dicotomías clásicas que han estructurado la epistemología del siglo XX, desplazando así los problemas filosóficos asociados a ellas.

Los enfoques dialécticos constituyen una tercera alternativa que ha adquirido mayor visibilidad en la literatura reciente. Creamer et al. (2025), describen la lógica dialéctica asociada a un “modo de pensar en métodos mixtos” y señalan que esta ha sido conceptualizada de cinco maneras distintas: como mentalidad o postura, como lógica analítica que promueve el pensamiento complejo, como marco teórico, como paradigma filosófico que influye en la colaboración y como enfoque multinivel para integrar datos y hallazgos. Desde una perspectiva más amplia, Shan (2021), distingue tres sentidos de los fundamentos filosóficos de los métodos mixtos: un sentido débil, vinculado al pragmatismo, que permite la posibilidad de integración; un sentido moderado, asociado al transformativismo, que proporciona razones para emplear métodos mixtos; y un sentido fuerte, representado por el pluralismo dialéctico, que justifica normativamente por qué la investigación mixta debería fomentarse en la investigación social.

Shan (2021), complementa esta discusión al visitar las críticas de Adorno y Horkheimer al positivismo en la sociología alemana. A partir de esta revisión, articula una teoría crítica alternativa caracterizada por “el rechazo de un protocolo metodológico o de datos a priori” y por “un enfoque fuertemente interpretativo de la teorización”. Esta perspectiva resulta relevante porque sitúa la integración metodológica dentro de una discusión más amplia sobre las condiciones históricas, políticas y epistemológicas de producción del conocimiento social.

Contribuciones a la superación de la dicotomía positivismo-interpretativismo

Pregunta de investigación: ¿De qué manera el realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos contribuyen a superar la dicotomía positivismo-interpretativismo en la investigación de métodos mixtos?

La ontología estratificada y la reconciliación sujeto-objeto

El realismo crítico contribuye a superar la dicotomía positivismo-interpretativismo mediante su ontología estratificada, en la medida en que reconoce simultáneamente la existencia de estructuras objetivas y la legitimidad de las experiencias subjetivas. Peter et al. (2025), argumentan que el marco realista crítico “reconoce tanto las experiencias subjetivas como las estructuras objetivas, tendiendo un puente sobre la dicotomía sujeto-objeto creada por los enfoques objetivistas y constructivistas”. Esta reconciliación permite examinar experiencias subjetivas y poderes causales objetivos mediante métodos cualitativos convencionales, aun cuando estos han sido considerados, tradicionalmente, insuficientes para explorar mecanismos causales (Peter et al., 2025). Rao et al. (2025), refuerzan esta perspectiva al posicionar el realismo crítico como un “camino intermedio” que evita tanto la rigidez empírica del positivismo como el relativismo asociado al giro posmoderno.

Stavrianos (2025), profundiza en esta contribución al explorar cómo el realismo crítico, mediante su método dialéctico, facilita la colaboración interdisciplinaria y promueve el examen de las interacciones entre diferentes capas de la realidad. Este enfoque “no solo facilita una comprensión holística de cuestiones complejas, sino que también subraya el papel de las tendencias en lugar de las leyes deterministas” (Stavrianos, 2025). Eriksson y Engström (2021), muestran, por su parte, cómo el realismo crítico y la abducción permiten navegar entre teoría y datos en investigaciones filosóficamente fragmentadas. Desde esta mirada, los obstáculos metodológicos pueden entenderse como “encrucijadas” que abren nuevas oportunidades investigativas cuando son evaluadas y abordadas de manera reflexiva desde este marco filosófico.

La integración genuina frente a la yuxtaposición metodológica

Una contribución central de los marcos alternativos radica en su potencial para promover una integración genuina de métodos, superando la mera yuxtaposición de componentes cualitativos y cuantitativos que caracteriza a buena parte de la investigación mixta actual. Coates (2020), concluye que “las diferencias paradigmáticas no pueden reducirse a la dualidad simplista del debate cualitativo-cuantitativo” y sostiene que el uso de paradigmas compatibles constituye una condición clave para combinar distintos métodos de investigación. Esta idea resulta especialmente importante porque desplaza la discusión desde la simple combinación técnica hacia la coherencia epistemológica del diseño.

Verd y Lozares (2023), proponen desarrollar con todas sus consecuencias lo que denominan “investigación mixta” o “investigación mediante la fusión de métodos”. Según estos autores, el enfoque ortodoxo de métodos mixtos “se ha quedado a medio camino en relación con su promesa de superación de la escisión entre los métodos cuantitativos y cualitativos”. En esa línea, la integración no debería limitarse a colocar datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio, sino que tendría que implicar una articulación más profunda entre preguntas, supuestos, técnicas, análisis e interpretación.

Bagur et al. (2021), documentan que la eficacia de los métodos mixtos depende del grado de integración alcanzado, así como de la igualdad metodológica entre sus componentes. Para ello, señalan la necesidad de considerar la integración en las perspectivas teóricas, la justificación del estudio, el diseño, los objetivos, los métodos, el análisis de datos y la transferencia de resultados. Casula et al. (2020), por su parte, muestra que el encuadre predominantemente positivista de los métodos mixtos limita el potencial de enfoques como la etnografía, por lo que propone un modelo de “etnografía primero” orientado a favorecer una colaboración epistemológica más genuina. En esta misma dirección, Botha (2021), sostiene que las filosofías tradicionales

—positivismo, interpretativismo y constructivismo social— resultan insuficientes, cuando se toman de forma aislada, para abordar la complejidad de ciertos fenómenos sociales. Por ello, introduce el realismo crítico como una filosofía capaz de “revigorizar el impulso hacia una investigación impactante y el cambio social”.

Alcances, limitaciones y vacíos teóricos de los marcos epistemológicos alternativos

Pregunta de investigación: ¿Cuáles son los alcances, limitaciones y vacíos teóricos identificados en la literatura respecto al uso de estos marcos epistemológicos alternativos?

Alcances teóricos y limitaciones metodológicas

Los marcos epistemológicos alternativos presentan alcances significativos, pero también limitaciones que condicionan su adopción en la investigación de métodos mixtos. El realismo crítico ofrece una ontología robusta que, según Rao et al. (2025), “sintetiza varios métodos de investigación dentro de un marco metateórico unificado, trascendiendo efectivamente las divisiones tradicionales como cambios individuales versus estructurales y metodologías cuantitativas versus cualitativas”. Esta capacidad integradora permite comprender los fenómenos sociales no solo desde sus manifestaciones observables, sino también desde las estructuras, relaciones y mecanismos que los producen.

No obstante, la aplicación práctica de este marco continúa siendo problemática. Mukumbang et al. (2021), evidencian que la teorización retroductiva permanece, en muchos casos, “misteriosa y esotérica”, debido a su descripción insuficiente en los estudios empíricos. Danaeefard (2025), reconoce, además, que, pese a la creciente familiaridad del realismo crítico en la investigación organizacional, “la academia contemporánea aún sufre con demasiada frecuencia de la falta de me-

todología reproducible, lo que limita la calidad empírica y dificulta la accesibilidad para los investigadores noveles”. Esta observación es relevante porque muestra que el problema no está únicamente en la solidez filosófica del marco, sino también en su capacidad para convertirse en procedimientos metodológicos claros, transferibles y aplicables.

La brecha entre reflexión filosófica y práctica metodológica constituye una limitación transversal a los tres marcos analizados. Coates (2020), documenta que apenas el 7.9% de los artículos de métodos mixtos en educación reportan compromisos filosóficos, lo que evidencia una adopción mayoritariamente acrítica de los fundamentos epistemológicos. Shan (2021), confirman que ningún estudio cuantitativo ni de métodos mixtos de su muestra declaró un enfoque epistemológico, mientras que Coates (2020), señalan que la investigación aplicada muestra una reluctancia generalizada a comprometerse con cuestiones ontológicas. Elorza y Aramayo (2022), advierten que esta opacidad puede constituir una forma de mala conducta científica cuando los investigadores ofrecen “afirmaciones engañosas relacionadas con la metodología de un estudio”.

Vacíos teóricos y áreas de desarrollo futuro

La revisión de la literatura permite identificar vacíos teóricos significativos que requieren mayor atención investigativa. En primer lugar, persiste una ausencia de análisis comparativos sistemáticos entre los tres marcos alternativos que evalúen sus ventajas relativas para diferentes tipos de diseños mixtos y contextos disciplinares. Shan (2021), distingue entre sentidos débil, moderado y fuerte de los fundamentos filosóficos de los métodos mixtos, pero no desarrolla criterios operativos suficientes para que los investigadores seleccionen entre estas opciones. Arias (2023), confirma el consenso sobre la preeminencia del pragmatismo, aunque también identifica que muchos investigadores “no son conscientes del rol de este paradigma”. Esto sugiere un vacío en la reflexión epistemológica profunda que los marcos alternativos aún no han logrado resolver de manera plena.

En segundo lugar, la integración de epistemologías críticas y emergentes en los marcos de métodos mixtos permanece insuficientemente desarrollada. Mukumbang (2021), trazan los vínculos históricos entre la epistemología post-positivista y las normas epistémicas dominantes, proponiendo imperativos de resistencia que incluyen “abrazar epistemologías humanizadoras” y “escuchar y aprender de quienes han sido sistemáticamente excluidos de la ciencia”. Sin embargo, todavía falta articular cómo estos imperativos podrían integrarse operativamente en diseños mixtos fundamentados en el realismo crítico, la lógica abductiva o la dialéctica.

Salazar (2024), documentan que, aunque existen valores compartidos en la investigación cualitativa, “estos valores aún no se traducen en prácticas de investigación compartidas o en un núcleo común para la evaluación de la calidad”. Este hallazgo permite advertir que la discusión epistemológica no se resuelve solo mediante la formulación de principios, sino que exige traducirlos en criterios de evaluación, procedimientos analíticos y prácticas investigativas concretas. Finalmente, Salazar (2024), señala que la transdisciplinariedad y la complejidad emergen como apuestas clave para trascender los enfoques tradicionales; no obstante, reconoce que su articulación con marcos epistemológicos específicos para métodos mixtos todavía requiere mayor desarrollo teórico y empírico.

Discusión

La presente revisión bibliográfica se propuso analizar críticamente la literatura científica publicada entre 2015 y 2025 sobre marcos epistemológicos alternativos al pragmatismo para fundamentar la investigación de métodos mixtos en ciencias sociales. En términos generales, los resultados muestran un campo todavía tensionado: el pragmatismo conserva una posición dominante como fundamento filosófico de los métodos mixtos (Arias, 2023), pero, al mismo tiempo, se advierte la emergencia de alternativas teóricas —el realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos— que buscan responder a problemas que el pragmatismo no siempre logra resolver con suficiente profun-

didad. La verdad es que estas alternativas no avanzan al mismo ritmo. Algunas han alcanzado mayor densidad conceptual y metodológica, mientras que otras siguen funcionando más como promesas teóricas que como marcos plenamente operacionalizados. La discusión que sigue interpreta estos hallazgos a partir de las tres preguntas de investigación, poniendo atención tanto en sus aportes como en sus zonas menos resueltas.

En relación con la primera pregunta de investigación —qué marcos epistemológicos alternativos han sido propuestos—, los resultados permiten afirmar que el realismo crítico aparece como la alternativa más articulada y con mayor presencia académica durante el período analizado. Esta preeminencia no parece casual. Su ontología estratificada ofrece una arquitectura conceptual capaz de distinguir entre los dominios empírico, actual y real (Stavrianos, 2025), lo que permite pensar la realidad social más allá de la evidencia observable inmediata, sin caer por ello en un relativismo interpretativo absoluto. Dicho de otro modo, el realismo crítico resulta atractivo porque permite sostener, al mismo tiempo, que existen estructuras sociales relativamente independientes de la percepción individual y que esas estructuras solo pueden comprenderse mediante experiencias, interpretaciones y mediaciones históricas.

En este marco, Mukumbang (2021), ha sido especialmente influyente al explicar la teorización retroductiva como un mecanismo de integración entre datos mixtos y teoría social. Por su parte, Danaeefard (2025), ha contribuido a ordenar metodológicamente este enfoque mediante un procedimiento de cuatro fases y trece pasos. Sin embargo, un aspecto particularmente revelador es que muchas de estas contribuciones provienen de disciplinas aplicadas —como la psicología comunitaria (Botha, 2021), el trabajo social (Peter et al., 2025; Rao et al., 2025) y los estudios organizacionales (Danaeefard, 2025)— más que de la filosofía de la ciencia en sentido estricto. Este dato no es menor, porque sugiere que el impulso hacia marcos epistemológicos alternativos nace, en buena medida, de incomodidades prácticas: investigadores que, frente a fenómenos sociales complejos, encuentran insuficiente

una justificación metodológica basada solo en la utilidad o la combinación flexible de técnicas.

La lógica abductiva y los enfoques dialécticos, en cambio, presentan un desarrollo más limitado como fundamentos específicos para los métodos mixtos. Verd y Lozares (2023), han planteado la abducción como una vía para superar la dicotomía entre lo cuantitativo y lo cualitativo, subrayando que no se trata simplemente de una mezcla entre deducción e inducción, sino de una forma distinta de razonamiento, orientada a construir explicaciones plausibles frente a fenómenos inesperados o incompletamente comprendidos. Pinillos (2021), avanza en una línea similar al sostener que la abducción puede contribuir a disolver varias dicotomías clásicas de la epistemología del siglo XX. Aun así, estas propuestas permanecen todavía en un plano predominantemente teórico. Les falta, por decirlo con claridad, una traducción metodológica más robusta: protocolos, criterios de aplicación, ejemplos empíricos comparables y orientaciones concretas para investigadores que trabajan con diseños mixtos.

Los enfoques dialécticos enfrentan una dificultad parecida, aunque de otra naturaleza. Creamer et al. (2025), los conceptualizan como un “modo de pensar en métodos mixtos”, mientras que Shan (2021), los ubica dentro de un sentido fuerte de los fundamentos filosóficos, al proponer que la investigación mixta puede justificarse normativamente desde la tensión entre perspectivas distintas. Shan (2021), por su parte, revisita la tradición crítica de la Escuela de Frankfurt, pero su articulación directa con diseños concretos de métodos mixtos todavía parece incipiente. Esta asimetría entre los tres marcos constituye uno de los hallazgos más importantes de la revisión: aunque el campo parece diversificado en términos discursivos, en la práctica las alternativas al pragmatismo se concentran de manera desproporcionada en el realismo crítico.

Respecto a la segunda pregunta —de qué manera estos marcos contribuyen a superar la dicotomía positivismo-interpretativismo—, los resultados revelan convergencias importantes. Los tres enfoques

rechazan la reducción del debate metodológico a una oposición rígida entre lo cuantitativo y lo cualitativo, coincidiendo con la conclusión de Coates (2020), según la cual las diferencias paradigmáticas no pueden reducirse a una dicotomía binaria. Sin embargo, cada marco propone una salida distinta. El realismo crítico intenta superar esa división mediante el reconocimiento simultáneo de estructuras objetivas y experiencias subjetivas, tendiendo así un puente entre el mundo social como realidad estructurada y el mundo social como experiencia vivida (Peter et al., 2025).

Peter et al. (2025), muestran que este marco permite examinar poderes causales objetivos mediante métodos cualitativos convencionales, una posibilidad que el positivismo tradicional tiende a mirar con sospecha. Rao et al. (2025), refuerzan esta lectura al presentar el realismo crítico como un “camino intermedio” que evita tanto la rigidez empírica como el relativismo posmoderno. Lo interesante aquí es que el realismo crítico no busca simplemente conciliar métodos, sino ofrecer una explicación de por qué distintos tipos de datos pueden referirse a diferentes niveles de una misma realidad social.

No obstante, conviene subrayar una divergencia clave. Mientras el realismo crítico propone una integración de base ontológica —fundada en la estratificación de la realidad—, la lógica abductiva plantea una integración de tipo inferencial, basada en un razonamiento que se mueve entre datos, teoría y explicación (Verd & Lozares, 2023). Los enfoques dialécticos, por su parte, proponen una integración epistemológica sustentada en la tensión productiva entre perspectivas opuestas (Creamer et al., 2025; Shan, 2021). Eriksson y Engström (2021), ilustran que el realismo crítico y la abducción pueden combinarse para transitar entre teoría y datos en campos filosóficamente fragmentados. Esta posibilidad resulta sugerente, aunque todavía debe tomarse con cautela: la complementariedad entre marcos ha sido más formulada como horizonte que demostrada empíricamente de manera sostenida.

La contribución de Casula et al. (2020), resulta especialmente significativa porque muestra que el encuadre predominantemente po-

sitivista de los métodos mixtos puede limitar el potencial de enfoques cualitativos como la etnografía. Su propuesta de “etnografía primero” no solo introduce un ajuste técnico en el diseño, sino que cuestiona la lógica misma de integración metodológica. En lugar de añadir componentes cualitativos y cuantitativos como piezas separadas, plantea una colaboración epistemológica más genuina, donde cada enfoque modifica la manera en que se formula el problema, se produce la evidencia y se interpreta el fenómeno. Bagur et al. (2021), complementan esta idea al señalar que la eficacia de los métodos mixtos depende del grado de integración alcanzado en las perspectivas teóricas, la justificación, el diseño, los objetivos y el análisis de datos. Así, la superación de la dicotomía positivismo-interpretativismo no parece depender únicamente de adoptar un nuevo marco filosófico, sino de transformar las prácticas concretas de diseño, análisis e interpretación.

En cuanto a la tercera pregunta —alcances, limitaciones y vacíos teóricos—, los resultados revelan una paradoja difícil de ignorar: los marcos alternativos ofrecen fundamentos filosóficos más densos que el pragmatismo, pero su adopción efectiva en la práctica investigativa sigue siendo reducida. Coates (2020), documentó que apenas el 7.9% de los artículos de métodos mixtos en educación reportan compromisos filosóficos, mientras que Shan (2021), encontraron que ningún estudio cuantitativo ni mixto de su muestra declaró explícitamente un enfoque epistemológico. Estos datos sugieren que el problema no se limita a la falta de alternativas teóricas. Más bien, apuntan a una cultura investigativa donde la dimensión epistemológica suele quedar en silencio, como si fuera un detalle secundario y no una condición central de la producción de conocimiento. Elorza y Aramayo (2024), incluso advierten que esta omisión podría constituir una forma de mala conducta científica, lo que desplaza la discusión desde el plano meramente académico hacia una dimensión ética y profesional.

Las limitaciones del realismo crítico merecen una atención particular. Mukumbang et al. (2021), documentaron que la aplicación explícita de la teorización retroductiva continúa siendo “mínima e inadecuada”, con la retroducción reportada apenas en el 6.8% de los estudios

informados por el realismo. Danaeefard (2025), reconoce, además, que la academia contemporánea enfrenta una falta de metodología reproducible en el ámbito del realismo crítico, lo que afecta la calidad empírica de los estudios y dificulta su apropiación por parte de investigadores noveles. Pimentel (2019), sostiene que algunos problemas atribuidos a estrategias como la investigación-acción —por ejemplo, la falta de objetividad o la limitada capacidad de generalización— podrían mitigarse si se replantearan desde el realismo crítico. Sin embargo, también reconoce que esta “actualización paradigmática” implica retos operativos considerables. En ese sentido, el realismo crítico no fracasa por debilidad filosófica, sino por una dificultad más práctica: convertir una teoría potente en procedimientos claros, enseñables y aplicables.

Los enfoques dialécticos presentan limitaciones distintas. Aunque Shan (2021), los ubica como una forma fuerte de fundamentación filosófica para los métodos mixtos, su operacionalización en diseños concretos sigue siendo escasa. Shan (2021), formula una teoría crítica alternativa con cuatro rasgos centrales —rechazo de protocolos a priori, enfoque fuertemente interpretativo, aproximación totalizadora y marxismo político activo—, pero precisamente esos rasgos dificultan su traducción en procedimientos metodológicos estandarizados. Taborda et al. (2021), muestran esta tensión en el campo de la salud pública, donde el realismo crítico, como fundamento epistemológico de la determinación social de la salud, exige combinar métodos cuantitativos, cualitativos e históricos para develar movimientos dialécticos en diferentes niveles de la realidad. El problema es que esa exigencia, aunque conceptualmente rica, supone retos importantes de diseño, análisis e integración.

La lógica abductiva, por su parte, enfrenta el desafío de haber sido más discutida en términos filosóficos que aplicada de manera sistemática en investigaciones empíricas con métodos mixtos. Parra y Vieira (2023), evidencian este punto al señalar las limitaciones epistemológicas del pragmatismo para fundamentar conclusiones causales y al proponer el realismo crítico como complemento necesario de la abducción. Esta relación entre abducción y realismo crítico parece

prometedora, pero todavía requiere mayor desarrollo para evitar que quede en el plano de una afinidad conceptual no suficientemente demostrada.

Un vacío teórico especialmente relevante es la falta de análisis comparativos sistemáticos entre los tres marcos alternativos. La literatura tiende a desarrollar cada enfoque de manera relativamente aislada, sin evaluar con suficiente precisión sus ventajas, límites y condiciones de pertinencia para distintos tipos de diseños mixtos, contextos disciplinares o preguntas de investigación. Shan (2021), ofrece una taxonomía útil al distinguir entre sentidos débil, moderado y fuerte de los fundamentos filosóficos, pero no llega a proponer criterios operativos que orienten la elección entre estas posibilidades. Mukumbang (2021), plantean imperativos epistémicos de resistencia, incluyendo epistemologías humanizadoras, aunque no explican con detalle cómo podrían integrarse en diseños mixtos fundamentados en marcos específicos. Salazar (2024), por su parte, documentan que los valores compartidos en la investigación cualitativa todavía no se traducen necesariamente en prácticas compartidas ni en un núcleo común para evaluar la calidad. Esto sugiere que la fragmentación epistemológica no es un problema exclusivo de los métodos mixtos, sino una dificultad más amplia dentro de las ciencias sociales contemporáneas.

La presente revisión bibliográfica también presenta limitaciones que conviene reconocer. En primer lugar, la búsqueda se restringió a publicaciones en inglés y español, por lo que pudieron quedar fuera contribuciones relevantes en otros idiomas, especialmente en tradiciones filosóficas como la alemana y la francesa, donde los enfoques dialécticos poseen raíces más profundas. En segundo lugar, la delimitación temporal 2015-2025, aunque pertinente para observar tendencias recientes, pudo excluir obras fundacionales anteriores que aún influyen en el debate actual. En tercer lugar, la heterogeneidad disciplinar de las fuentes —que incluyen filosofía de la ciencia, salud pública, trabajo social, estudios organizacionales y educación— dificulta la comparación directa entre hallazgos. Aun así, esa misma diversidad permite captar mejor la complejidad del fenómeno, porque muestra que la discusión

epistemológica sobre métodos mixtos no pertenece a un único campo, sino que atraviesa distintas formas de producir conocimiento social.

Las implicaciones de esta revisión son tanto teóricas como prácticas. Desde el punto de vista teórico, los resultados señalan la necesidad de construir marcos comparativos que permitan evaluar las fortalezas y debilidades relativas del realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos según los objetivos de investigación, los contextos disciplinares y el tipo de fenómeno estudiado. Desde el punto de vista práctico, resulta urgente que los programas de formación en metodología de investigación incorporen una reflexión epistemológica explícita, capaz de ir más allá de la adopción acrítica del pragmatismo, como sugieren Coates (2020). No se trata de abandonar el pragmatismo sin más, sino de evitar que funcione como una respuesta automática ante cualquier diseño mixto.

Las futuras líneas de investigación deberían orientarse, en primer lugar, hacia estudios empíricos que comparen la aplicación de los tres marcos alternativos en diseños mixtos concretos. En segundo lugar, sería necesario desarrollar guías metodológicas accesibles que traduzcan los principios filosóficos del realismo crítico, la abducción y la dialéctica en procedimientos operativos. En tercer lugar, convendría explorar con mayor rigor las posibilidades de complementariedad entre estos marcos, especialmente la articulación entre la ontología estratificada del realismo crítico y la lógica inferencial de la abducción, como sugieren Eriksson y Engström (2021). Finalmente, resulta importante integrar epistemologías críticas y decoloniales en los marcos de métodos mixtos, en respuesta a los planteamientos de Mukumbang (2021) y Salazar (2024), para evitar que la discusión epistemológica quede encerrada en tradiciones académicas demasiado estrechas.

Por lo que, la literatura analizada muestra que las alternativas epistemológicas al pragmatismo para los métodos mixtos se encuentran en un estado de desarrollo desigual, pero intelectualmente fértil. El realismo crítico ocupa un lugar predominante gracias a sus aportes filosóficos y metodológicos, aunque todavía enfrenta desafíos im-

portantes de operacionalización y adopción. La lógica abductiva y los enfoques dialécticos ofrecen perspectivas valiosas, sobre todo por su capacidad para cuestionar oposiciones heredadas y abrir formas más complejas de integración metodológica; sin embargo, requieren mayor desarrollo teórico y empírico para consolidarse como alternativas plenamente articuladas. El desafío de fondo, entonces, no consiste solo en producir marcos filosóficos más sofisticados, sino en construir puentes reales entre la reflexión epistemológica y la práctica investigativa cotidiana. Y es justamente en esa brecha —documentada por Coates (2020) y Shan (2021)— donde se juega buena parte del futuro de los métodos mixtos en las ciencias sociales.

Conclusiones

La presente revisión bibliográfica permitió analizar críticamente la literatura científica publicada entre 2015 y 2025 sobre marcos epistemológicos alternativos al pragmatismo propuestos para fundamentar la investigación de métodos mixtos en ciencias sociales. Los hallazgos principales revelan tres tendencias significativas. En primer lugar, el realismo crítico se ha consolidado como la alternativa más articulada y con mayor desarrollo metodológico, debido a que ofrece una comprensión estratificada de la realidad y permite vincular los datos mixtos con explicaciones teóricas más profundas sobre los fenómenos sociales. En segundo lugar, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos aparecen como propuestas relevantes para ampliar la fundamentación epistemológica de los métodos mixtos, aunque todavía presentan un desarrollo menor en términos de operacionalización metodológica. La abducción aporta una vía inferencial capaz de superar la oposición rígida entre deducción e inducción, mientras que la dialéctica introduce una forma de pensamiento orientada a trabajar con tensiones, contradicciones y perspectivas opuestas. En tercer lugar, se identificó una paradoja central: aunque existen alternativas filosóficamente sólidas al pragmatismo, su adopción en la práctica investigativa sigue siendo limitada. Esto revela una brecha importante entre la reflexión epistemológica disponible y la manera en que los métodos mixtos son efectivamente diseñados, justificados y aplicados en las ciencias sociales.

En respuesta al objetivo, esta revisión evidencia que los tres marcos epistemológicos analizados contribuyen de manera diferenciada, pero complementaria, a la superación de la dicotomía positivismo-interpretativismo. El realismo crítico permite esta superación mediante una integración ontológica que reconoce, al mismo tiempo, la existencia de estructuras sociales objetivas y la relevancia de las experiencias subjetivas. La lógica abductiva, por su parte, propone una integración inferencial basada en formas de razonamiento más flexibles, capaces de construir explicaciones plausibles a partir de datos incompletos, inesperados o teóricamente desafiantes. Los enfoques dialécticos plantean una integración epistemológica sustentada en la tensión productiva entre perspectivas distintas, lo que favorece una comprensión más compleja de los fenómenos sociales. Sin embargo, estas contribuciones teóricas aún no han permeado de manera suficiente la práctica investigativa cotidiana. Persisten vacíos importantes, entre ellos la ausencia de análisis comparativos sistemáticos entre los tres marcos, la falta de protocolos metodológicos accesibles para aplicar la abducción y la dialéctica, y la escasa incorporación de epistemologías críticas, transformadoras y decoloniales en los diseños mixtos.

Las implicaciones de estos hallazgos son tanto teóricas como prácticas. Desde la perspectiva teórica, resulta necesario desarrollar marcos comparativos que permitan evaluar las fortalezas, limitaciones y condiciones de pertinencia del realismo crítico, la lógica abductiva y los enfoques dialécticos según los objetivos de investigación, los contextos disciplinares y los tipos de problemas estudiados. Esto permitiría superar el tratamiento aislado que la literatura ha dado a cada enfoque y avanzar hacia una comprensión más integrada de sus posibilidades. Desde la perspectiva práctica, los programas de formación en metodología de investigación deberían incorporar una reflexión epistemológica explícita que vaya más allá de la adopción acrítica del pragmatismo. No se trata de descartar dicho enfoque, sino de evitar que funcione como una justificación automática de cualquier diseño mixto, sin una discusión rigurosa sobre sus supuestos filosóficos.

Las futuras líneas de investigación deberían orientarse hacia cuatro direcciones principales. Primero, desarrollar estudios empíricos que comparen la aplicación de estos tres marcos en diseños mixtos concretos. Segundo, elaborar guías metodológicas que traduzcan sus principios filosóficos en procedimientos operativos claros y accesibles para investigadores de distintas disciplinas. Tercero, explorar con mayor profundidad la complementariedad entre la ontología estratificada del realismo crítico y la lógica inferencial de la abducción. Cuarto, integrar epistemologías críticas, transformadoras y decoloniales en la fundamentación de los métodos mixtos, especialmente en investigaciones comprometidas con problemas de desigualdad, poder y justicia social. Finalmente, es necesario reconocer que las limitaciones de esta revisión —la restricción a publicaciones en inglés y español, la delimitación temporal entre 2015 y 2025 y la heterogeneidad disciplinar de las fuentes— sugieren la conveniencia de ampliar el alcance lingüístico, temporal y teórico de futuras investigaciones, con especial atención a tradiciones filosóficas no anglosajonas que pueden enriquecer el desarrollo de enfoques dialécticos y decoloniales.

Referencias

- Arias, F. G. (2023). El paradigma pragmático como fundamento epistemológico de la investigación mixta: Revisión sistematizada. *EAC*, 12(2), 11–24. <https://doi.org/10.54753/eac.v12i2.2020>
- Bagur-Pons, S., Rosselló-Ramón, M. R., Paz-Lourido, B., & Verger, S. (2021). El enfoque integrador de la metodología mixta en la investigación educativa. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 27(1). <https://doi.org/10.30827/relieve.v27i1.21053>
- Botha, M. (2021). Critical realism, community psychology, and the curious case of autism: A philosophy and practice of science with social justice in mind. *Journal of Community Psychology*, 53(1). <https://doi.org/10.1002/jcop.22764>
- Casula, M., Rangarajan, N., & Shields, P. M. (2020). The potential of working hypotheses for deductive exploratory research. *Quality & Quantity*, 55(5), 1703–1725. <https://doi.org/10.1007/s11135-020-01072-9>
- Coates, A. (2020). The prevalence of philosophical assumptions described in mixed methods research in education. *Journal of Mixed Methods Research*, 15(2), 171–189. <https://doi.org/10.1177/1558689820958210>
- Creamer, E. G., Collins, K. M. T., & Poth, C. (2025). The implications of a mixed methods way of thinking to practice. *Methodological Innovations*, 18(1), 51–60. <https://doi.org/10.1177/20597991251325470>
- Danaeefard, H. (2025). Doing critical realist research: An innovative methodology for organizational studies. *International Journal of Qualitative Methods*, 24. <https://doi.org/10.1177/16094069251369309>
- Elorza, M. G. C., & Aramayo, M. Y. A. (2022). Uso de la triangulación en la investigación en ciencias sociales: Alcances y desafíos. *Observatorio del Desarrollo. Investigación, Reflexión y Análisis*, 11(32), 54–58. <https://doi.org/10.35533/od.1132.mgce.mya>

- Eriksson, D., & Engström, A. (2021). Using critical realism and abduction to navigate theory and data in operations and supply chain management research. *Supply Chain Management: An International Journal*, 26(2), 224–239. <https://doi.org/10.1108/SCM-03-2020-0091>
- Mukumbang, F. C. (2021). Retroductive theorizing: A contribution of critical realism to mixed methods research. *Journal of Mixed Methods Research*, 17(1), 93–114. <https://doi.org/10.1177/15586898211049847>
- Parra, J. D., & Vieira, C. (2023). El pensamiento de diseño y la evaluación de políticas e intervenciones sociales: Hacia un diálogo “realista”. *Desafíos*, 35(1). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.12199>
- Peter, S., Park, L. S.-C., & Beddoe, L. (2025). Emancipatory research in social work: What does critical realism offer? *Journal of Social Work*, 26(1), 24–42. <https://doi.org/10.1177/14680173251336089>
- Pimentel, T. D. (2019). El estatuto epistemológico de la investigación-acción: Una relectura realista crítica. *Teoría e Cultura*, 14(2). <https://doi.org/10.34019/2318-101X.2019.v14.29397>
- Pinillos, A. S. (2021). Neglected pragmatism: Discussing abduction to dissolve classical dichotomies. *Foundations of Science*, 27(3), 1107–1125. <https://doi.org/10.1007/s10699-021-09817-x>
- Rao, S., Dimitropoulos, G., Milaney, K., Eurich, D. T., & Patten, S. B. (2025). Navigating the “crossroads”: Critical realism as the middle path in critical social work research. *Journal of Social Work*, 25(6), 803–825. <https://doi.org/10.1177/14680173251318988>
- Salazar, J. A. A. (2024). Transdisciplinariedad y complejidad en la investigación. *Revista Vida. Una Mirada Compleja*, 6(1), 1–17. <https://doi.org/10.36314/revistavida.v6i1.39>
- Shan, Y. (2021). Philosophical foundations of mixed methods research. *Philosophy Compass*, 17(1). <https://doi.org/10.1111/phc3.12804>

- Stavrianos, A. (2025). Unveiling the layers of reality: An exploration of critical realism in interdisciplinary research. *Educational Theory*, 75(5), 913–935. <https://doi.org/10.1111/edth.70039>
- Taborda, J. P. R., Higueta-Gutiérrez, L. F., & Cardona-Arias, J. A. (2021). Reflexión epistemológica para la investigación de los procesos de determinación social de la salud. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 39(1), 1–9. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e341437>
- Verd, J. M., & Lozares, C. (2023). La mixtura metodológica como superación de viejas prácticas en la investigación social. *Revista Em Pauta*, 21(52). <https://doi.org/10.12957/rep.2023.76092>

Eddie Misael Samaniego Pimentel

Universidad Nacional Hermilio Valdizán | Huánuco | Perú

<https://orcid.org/0009-0005-7891-961X>

esamaniego@unheval.edu.pe

Himblar Jacyson Aceval Cienfuegos

Universidad Nacional Hermilio Valdizán | Huánuco | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-5437-7765>

haceval@unheval.edu.pe

Glizet Teresa Dominguez Montalvo

Universidad Nacional Hermilio Valdizán | Huánuco | Perú

<https://orcid.org/0009-0005-5604-3880>

gdominguez@unheval.edu.pe

Miguel Ángel Sánchez Gutiérrez

Universidad de Huánuco | Huánuco | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-2621-8337>

miguel.sanchez@udh.edu.pe

Andy Williams Chamoli Falcón

Universidad de Huánuco | Huánuco | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-2758-1867>

andy.chamoli@udh.edu.pe

Epistemological Alternatives to Pragmatism in Mixed Methods Research: Scope and Limitations of Critical Realism, Abductive Logic, and Dialectical Approaches

Abstract

Mixed methods research in the social sciences has experienced significant growth over the past decades; however, epistemological tensions persist between the positivist and interpretivist paradigms that respectively underpin quantitative and qualitative traditions. Although pragmatism has become consolidated as the dominant paradigm for philosophically grounding mixed methods research, various critical voices question its sufficiency in achieving a genuine integration of methods. This bibliographic review article aimed to critically analyze the scientific literature published between 2015 and 2025 on epistemological frameworks alternative to pragmatism—specifically critical realism, abductive logic, and dialectical approaches—proposed to ground mixed methods research in the social sciences, identifying their scope and limitations in overcoming the positivism–interpretivism dichotomy. A systematic search was conducted in Scopus, Web of Science, and SciELO, applying rigorous inclusion and exclusion criteria. The findings show that critical realism constitutes the most articulated alternative, supported by its stratified ontology and retroductive theorization, whereas abductive logic and dialectical approaches offer complementary contributions but display a lower level of methodological development. A central paradox was identified: despite the availability of philosophically robust alternatives, their adoption in research practice remains minimal, revealing a persistent gap between epistemological reflection and methodological implementation that requires urgent scholarly attention.

Keywords: critical realism; abductive logic; dialectical pluralism; mixed methods; positivism–interpretivism dichotomy.

Alternativas epistemológicas ao pragmatismo na pesquisa de métodos mistos: alcances e limitações do realismo crítico, da lógica abdutiva e das abordagens dialéticas

Resumo

A pesquisa de métodos mistos nas ciências sociais tem experimentado um crescimento significativo nas últimas décadas; no entanto, persistem tensões epistemológicas entre os paradigmas positivista e interpretativista que fundamentam, respectivamente, as tradições quantitativa e qualitativa. Embora o pragmatismo tenha se consolidado como o paradigma dominante para sustentar filosoficamente os métodos mistos, diversas vozes críticas questionam sua suficiência para lograr uma integração genuína dos métodos. O presente artigo de revisão bibliográfica teve como objetivo analisar criticamente a literatura científica publicada entre 2015 e 2025 sobre marcos epistemológicos alternativos ao pragmatismo — especificamente o realismo crítico, a lógica abdutiva e as abordagens dialéticas — propostos para fundamentar a pesquisa de métodos mistos nas ciências sociais, identificando seus alcances e limitações na superação da dicotomia positivismo-interpretativismo. Realizou-se uma busca sistemática na Scopus, Web of Science e SciELO, aplicando critérios de inclusão e exclusão rigorosos. Os resultados evidenciam que o realismo crítico constitui a alternativa mais articulada, sustentada em sua ontologia estratificada e na teorização retrodutiva, enquanto a lógica abdutiva e as abordagens dialéticas oferecem contribuições complementares, porém com menor desenvolvimento metodológico. Identificou-se um paradoxo central: apesar da disponibilidade de alternativas filosoficamente robustas, sua adoção na prática investigativa permanece mínima, revelando uma lacuna persistente entre reflexão epistemológica e implementação metodológica que requer atenção investigativa urgente.

Palavras-chave: realismo crítico; lógica abdutiva; pluralismo dialético; métodos mistos; dicotomia positivismo-interpretativismo.